

LOS ORIGENES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DE COLOMBIA- TUNJA

Lina Adriana Parra Báez

*Profesora Universidad
Pedagógica y Tecnológica de Colombia*

Recepción: 02-03-04

Aprobación: 08-07-04

RESUMEN

Los orígenes de la Universidad Pedagógica de Colombia, se remontan a la creación de la Escuela Normal de Varones de Tunja en el siglo XIX. Las transformaciones producidas en el siglo XX traen nuevas oportunidades para la institución, pues del seno mismo de la Normal nació el “curso suplementario de Especialización” en el año 1928, gracias a los aportes dejados por la segunda misión alemana traída por el Presidente Pedro Nel Ospina, que de una u otra forma sentó las bases para que seis años más tarde se creara la Facultad de Ciencias de la Educación como establecimiento educativo pilar de lo que en 1953 se denominaría Universidad Pedagógica de Colombia con sede en Tunja y su sección femenina en la ciudad de Bogotá.

PALABRAS CLAVES

Escuela, Vida, Educación, Escuela Normal Superior, Facultad de Educación, Maestros, Justicia Social, Nacionalismo, Formación.

ORIGINS OF THE PEDAGOGIC UNIVERSITY OF COLOMBIA – TUNJA

ABSTRACT

The origins of the Pedagogic University of Colombia go back to the creation of the Male Normal Schools of Tunja in the XIX century. The transformations taken place in the XX century brought new opportunities to the institution, because of the headmaster of the Normal School, one institution was born (“I Study Supplementary Specialization”) in the year 1928, thanks to the contributions left by the second German mission brought by President Pedro Noel Ospina, which formed and placed the bases so that in six years time it were created the Sciences of Education like a pillar of educational establishment and that later in 1953 it would be called Pedagogic University of Colombia, with headquarters in Tunja and a feminine section in the city of Bogotá.

KEY WORDS

School – Life – Education-School – Ability of Education – Teachers – Social Justice – Nationalism – Formation

INTRODUCCIÓN

En las primeras décadas del siglo XX, dentro del sistema educativo Colombiano, se empezaron a adelantar programas que beneficiaron no sólo a las clases altas del país sino a la gran masa de la población, creando un espacio de interacción y de proyección para construir una nueva sociedad que impulsara un mejor futuro. Alrededor de la década de los veinte, la influencia extranjera jugó papel fundamental en todas las decisiones del Estado que de alguna forma favorecieron el desarrollo del país. En esas circunstancias se introdujeron modelos

pedagógicos que contribuyeron de manera notable en el campo educativo, partiendo de las escuelas normales superiores y las facultades de educación, como el caso de la *escuela activa* que pretendió crear, una escuela para la vida, en donde se preparara a los padres de familia para su tarea de educadores y en donde todos sus elementos se interrelacionaran entre sí, comunidad educativa, personal administrativo, elementos didácticos, métodos y horarios, programas y planes de estudio. Por otra parte, anheló concebir una academia acorde con la pedagogía infantil y con los requerimientos de la vida moderna, teniendo en cuenta aspectos como:

- ♦ Facilitar la individualización de estudiantes, dentro de la colectividad, en un ambiente sano y propicio para el trabajo.
- ♦ Permitir el desarrollo de aptitudes a través de los diversos acontecimientos que constituyen la vida del niño y que pueden servirle para acrecentar la intuición.
- ♦ El Maestro como hacedor de experiencias “para ser más atractiva su enseñanza deberá sacar ampliamente partido de proyecciones, trabajos manuales, colecciones, excursiones, viajes, para hallar en ellos los elementos que necesite”¹.

Así, esta corriente pedagógica, se convirtió en un recurso primordial en la elaboración de un nuevo método pedagógico, capaz de revolucionar la historia educativa del país.

En el presente estudio daremos a conocer aspectos de la creación de la primera Facultad de Educación en Tunja, cimiento de nuestra universidad; la Escuela Normal Superior como resultado de la unión de tres facultades de educación y pilar de altos estudios científicos y la Escuela Normal Universitaria resultante de las anteriores y forjadora de la Universidad Pedagógica.

1. CREACIÓN PRIMERA FACULTAD DE EDUCACIÓN EN TUNJA

Los cambios dados a finales de la década de los años 20 del siglo XX, produjeron un movimiento de renovación pedagógica que logró trascender en diferentes niveles educativos y a distintos lugares del país, como el caso de la *Escuela Nueva* con el método de enseñanza activa que abrió el espacio para que se organizara el “Curso Suplementario” anexo a la **Normal de Varones de Tunja** que como anota el Historiador Javier Ocampo López en su obra “*Educación, Humanismo y Ciencia*”,

¹ DECROLY y BOON, G.(1950): *Iniciación General al Método Decroly*. Ensayo de aplicación a la Escuela Primaria. Buenos Aires: Fanetti, . pp. 12-19.

corresponde a “ los orígenes de la primera Facultad de Ciencias de la Educación en Colombia, y en donde la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia inició sus primeros pasos en la educación universitaria”.²

La primera Facultad de Educación de Colombia tuvo gran aceptación y abrió el camino a la Universidad Pedagógica debido a que se convirtió en el ente rector de la formación de maestros en el país. Su formación tuvo que pasar por diversas etapas, hasta convertirse en la Universidad Pedagógica de Colombia, con sede en la ciudad de Tunja.

Por esa razón, es interesante y necesario hacer referencia en primer lugar a la Escuela Normal de Varones de Tunja y luego sí al “Curso Suplementario” como elemento básico para conocer la creación y surgimiento de la Facultad de Educación.

▪ *Escuela Normal de Varones.*

En la década de los setenta del siglo XIX, gracias a la labor del educador Dámaso Zapata, se presentó un movimiento que logró adecuar el sistema pedagógico colombiano a los requerimientos mundiales en este campo. Así, gracias al decreto nacional de 1870 “Orgánico de Instrucción Pública”, se abrió el 23 de septiembre de 1872, en la ciudad de Tunja, la Escuela Normal de Varones, bajo la dirección del pedagogo alemán Ernesto Hotschick. Así pues, se introduce el método pestalozziano, “el cual constituyó la base de la reforma de los años setenta permitiendo el estímulo de la experimentación y la reflexión por el camino de la investigación que conllevaba la eliminación del memorismo que había imperado hasta entonces”³.

El método pestalozziano buscaba que el maestro fuera el eje central de la sociedad, por su capacidad de forjar en los alumnos valores y sentimientos de convivencia social, con alto sentido de servicio, responsabilidad y liderazgo. La institución prosiguió su labor de formación de maestros de manera sistemática y progresiva, a pesar de algunas interrupciones, pero siempre adelante en su misión y así traspasó el siglo XIX y las cuatro primeras décadas del siglo XX, en donde generó la primera facultad de Pedagogía y luego en la década de los años 50, a la inversa se convirtió en una dependencia más de la Universidad Pedagógica de Colombia.

Al igual que en Colombia, en toda Latinoamérica las instituciones normalistas se encargaron de la formación de maestros con unos propósitos definidos en concordancia con las políticas educativas de los Estados y en la década del 50 del

² OCAMPO LÓPEZ, Javier.(1978): Educación, Humanismo y Ciencia. Historia de las ideas fundamentales en el desarrollo de la UPTC. Tunja: ediciones la rana y el águila, p. 45.

³ BÁEZ OSORIO, Miryam.(1996): La Educación Radical en Boyacá. Fundamento Social y Político. Col. Academia Boyacense de Historia. Serie Obras Fundamentales. No. 16. Santafé de Bogotá: ABC, p. 110.

siglo XX la expansión de la instrucción con nuevos planteamientos y los aportes de las distintas ciencias se constituyeron en las mayores expectativas de las nuevas generaciones.

En el período posterior a la segunda guerra mundial cuando el mundo aparece dividido en dos bloques, la educación y la pedagogía siguieron las políticas de esas dos tendencias. Latinoamérica y en general el occidente, se inspiraron en los movimientos innovadores y tuvieron en Dewey su mejor representante para la organización del trabajo educativo en la línea de la formación de maestros en las escuelas normales y las facultades de pedagogía.⁴

▪ *Cursos de Especialización y Facultad de Ciencias de la Educación.*

Hacia el año 1925 irrumpe en Colombia un movimiento pedagógico que venía gestándose de tiempo atrás y que impulsó en la ciudad de Tunja cambios educativos, gracias a la labor desarrollada por el secretario de Educación del Departamento, Doctor Rafael Bernal Jiménez y el profesor alemán Julius Sieber, quien hacía parte de la segunda misión alemana, traída por el Gobierno de Pedro Nel Ospina, para asesorar a diferentes entidades educativas del país.

En 1926, el profesor Sieber regentó la Escuela Normal de Varones de Tunja, allí realizó una ardua labor con el fin de formar maestros de alta calidad y dignos de llevar este título. Su modelo tuvo como propósito fundamental crear en ellos una conciencia investigativa “como el único camino para modelar la nacionalidad colombiana auténtica y libre de la dependencia cultural”.⁵ De igual forma, buscó ofrecer una educación en valores para los futuros docentes ya que ellos representaban el modelo a seguir y daban testimonio de grandes virtudes morales, cívicas y culturales, aspectos estos que fueron elementos esenciales de la formación integral de los estudiantes y de esta manera, se obtuvo mejor *Calidad Docente y un maestro con Espíritu Renovador y Creativo.*

A partir de la llegada del profesor Julius Sieber, especialmente en el año 1928, se inicia un estudio profundo sobre la reestructuración de la Escuela Normal, adicionando a los programas regulares de dicho plantel un nivel superior, destinado a la formación de profesores especializados para la enseñanza normalista y la educación secundaria o de bachillerato, el cual comenzó en 1928 gracias a la ordenanza No. 10 de la Asamblea Departamental de Boyacá, como **Curso Suplementario de Especialización**, con un solo alumno José Estiliano Acosta Gómez.

⁴ ALIGHIERO MANACORDA, Mario. (1987): Historia de la Educación. Del 1500 a nuestros días. Tomo II. México: Siglo veintiuno editores, . pp. 525-531.

⁵ *Ibid.*, p. 55.

El primer curso de especialización fue organizado por el Doctor Sieber, con una duración de dos (2) años, con el fin de preparar maestros en matemáticas, física y química con las siguientes materias:

- “1. *Matemáticas*. Geometría, trigonometría, geometría analítica, álgebra, cálculo diferencial e integral, logaritmos y regla de cálculo, empleo de papeles: milimétrico, logarítmico y semilogarítmico.
2. *Química*. Química inorgánica experimental, química teórica, química del carbono, bioquímica, química analítica, espectometría, físico-química.
1. *Física*. Teórica y de laboratorio, prácticas de física según F. Kohlrausch”.⁶

José Estiliano Acosta comenta en un artículo concedido a la revista ex alumnos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia que: “en el primer año se estudiaba la mayor parte de las matemáticas y una parte de la física y la química. En el segundo año se complementaba todo el currículo. Los exámenes orales y prácticos tenían lugar al finalizar cada materia de estudio. No había exámenes escritos; solamente exámenes orales.....”⁷ De esta suerte, al concluir los estudios de este curso de especialización se concedía el diploma correspondiente. Dicho diploma era firmado por el director de educación, el director del curso de especialización y era registrado en la gobernación de Boyacá para efectos oficiales.

Un año después por ordenanza 38 de 1929 la Asamblea del departamento de Boyacá dio carácter legal al curso suplementario de especialización. Esto le permitió ampliar sus campos de saber a la carrera de pedagogía y más tarde a la filología e Idiomas, con la incorporación de diferentes profesores extranjeros y nacionales. Posteriormente por decreto No. 301 de 1933 (febrero 13), se dictaron algunas disposiciones relativas a la Escuela Normal de Institutores de Tunja y mediante su artículo 3º crea la Facultad de Pedagogía al decir así: “el curso suplementario o de especialización que el departamento de Boyacá ha sostenido en la Escuela Normal de Tunja, se reorganizará con la cooperación nacional, hasta tomar el carácter de una Facultad de Pedagogía, destinada a la preparación de profesorado para la enseñanza secundaria, y a la instrucción normalista superior de que habla el artículo anterior.

La formación del profesorado de la enseñanza superior y normalista, exige la preparación de la segunda enseñanza y cuatro años más de estudio en alguna de las siguientes especializaciones:

- a) Pedagogía
- b) Lenguas Extranjeras

⁶ ACOSTA GÓMEZ, José Estiliano. : “La fundación... Así empezamos en 1928”. En: Revista Ex-Alumnos. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. p. 8.

⁷ *Ibid.*, p. 8.

- c) Matemáticas y Ciencias físico – químicas
- d) Ciencias Naturales; y
- e) Castellano, Historia y Geografía

Los programas de estudio de estas materias serán elaborados en la misma forma prescrita en el artículo 2° del presente decreto, y sometidos a la aprobación del Ministerio”.⁸

La Facultad de Pedagogía de Tunja logró alcanzar el reconocimiento en el Gobierno del Presidente Enrique Olaya Herrera como **Facultad de Ciencias de la Educación** mediante decreto 1379 de 1934 (julio 5). Así con esta decisión se dio carácter nacional, se le reconoció oficialmente los títulos en ciencias: pedagógicas, matemáticas, química e idiomas, con lo cual se marcó un cambio y se revolucionó la empresa pedagógica en Colombia, pues los llamados *profesores Siberianos*, eran solicitados de todas partes del país para encomendarles la dirección de establecimientos tanto públicos como privados.

Posteriormente, el Gobierno de Alfonso López Pumarejo, por decreto No. 1917 de 1935 (octubre 25), fusionó en una sola Facultad de Educación, la de Tunja, el Instituto Pedagógico Nacional y la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Bogotá, quedando esta última como sede única y principal. Esta decisión produjo un gran desconcierto dentro de la población boyacense, pero no tuvo otra alternativa sino aceptar la decisión, a pesar del éxito alcanzado hasta entonces.

2. LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR

La unión de las Facultades en una sola por decisión del gobierno nacional, no arrojó cambios positivos dentro de la política educativa de la administración López Pumarejo lo que llevó a este a darle autonomía administrativa y académica a la Facultad de Educación de Colombia. Así, por Ley No. 39 de 1936 (febrero 21) se reorganiza dicha facultad bajo el nombre de *Escuela Normal Superior*, quedando inicialmente como rector el doctor Rafael Bernal Jiménez, por poco tiempo ya que renunció, siendo reemplazado por el doctor Aurelio Tobón. Luego asumió a principios de 1937 la rectoría, el doctor José Francisco Socarrás quien dijo en aquella época, “ahora la nueva Escuela Normal Superior quedaría bajo la inmediata dirección del gobierno, modificando lo establecido en el estatuto orgánico de la Universidad Nacional..... Se estimo que el gobierno debía conservar la dirección de los establecimientos Normalistas, y que para propugnar por la formación de

⁸ Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. Disposiciones vigentes sobre Instrucción Pública de 1927 a 1933. Bogotá: Imprenta Nacional, 1933. p. 258-259.

profesores era menester multiplicar las becas para atraer candidatos a una carrera económicamente poco atractiva.....”⁹

Esta nueva razón social permitió igualmente la reorganización de las secciones o departamentos en la Escuela Normal, en el año de 1938, quedando dividida así:

1. Ciencias Sociales
2. Ciencias Físicas y Matemáticas
3. Ciencias Biológicas y Químicas
4. Filología e Idiomas

Las anteriores ramas del saber conformaban el grupo de especialidades que orientaban la labor docente para preparar los maestros de la enseñanza secundaria principalmente.

5. Sección Industrial. Esta sección tenía como misión, preparar al docente para las Escuelas profesionales.
6. Sección de Bellas Artes.

Estas secciones pretendían crear en los docentes una cultura investigativa y de trabajo constante, donde se sintiera el verdadero amor por la patria, se tuviera fe en el futuro y gran sentido de la responsabilidad, lo cual se complementa con lo anotado por el historiador Javier Ocampo López, en su obra *Educación, Humanismo y Ciencia* cuando expresa “un profesor de una Escuela Normal Superior o de una Facultad de Ciencias de la Educación debe ser *un científico* en el área de su especialización y en ningún caso, un simple instructor; debe estar impregnado del método científico y de la alta investigación en el área que va a desarrollar; y debe ser por excelencia un *docente*, es decir un pedagogo de alto nivel que dirija con gran calidad el proceso enseñanza - aprendizaje; sus mejores métodos de la enseñanza o didácticos se realizarán por los caminos de los métodos científicos propios para cada una de las ciencias. Si la educación lleva a la formación integral del educando, ella es posible sólo a través de los métodos de investigación que llevan al descubrimiento y a la creación”.¹⁰

Un aporte primordial de la Escuela Normal fue la organización de *seminarios* como un sistema de trabajo docente en el que se dio inicio a la investigación y se crearon diversos hábitos como parte de la formación integral del educador, como la responsabilidad, la autonomía, la innovación, un espíritu reflexivo, el manejo del tiempo y la creatividad. Estos seminarios eran obligatorios y hacían parte de

⁹ SOCARRAS, José Francisco.(1987): Facultades de Educación y Escuela Normal Superior. Su historia y aporte científico, humanístico y educativo. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja: Ediciones la Rana y el Águila, p. 28.

¹⁰ OCAMPO LÓPEZ, Op. Cit., p. 101.

la calificación final, estaba compuesto por grupos de seis a doce alumnos en los que se empezaba el ejercicio investigativo, mediante la recolección de fuentes, la selección de las mismas y después un análisis e interpretación de la Información.

Se puede decir, por otra parte, que de la misma normal nacieron dos grandes institutos que gozaron y gozan de fama no solo nacional sino internacional: **el Instituto Caro y Cuervo y el Etnológico de Colombia** (creado por decreto 1126 de 1941 - Julio 2). El primero, como institución donde se formó el profesorado con alto nivel científico e investigativo, en cuestiones de Lenguaje. El segundo, gracias a la influencia de Paul Rivet que introdujo la metodología francesa en la investigación científica de la antropología, proporcionó la creación de cátedras sobre este tipo, produciendo expectativas sobre las diversas teorías en ciencias sociales.

Además de estos institutos se crearon entre otros: el *Instituto de Psicología Experimental*, *Instituto Nicolás Esguerra*, *Escuela de Altos Estudios de Sociales*, que fueron centros del saber, donde se pretendía por un lado rescatar el amor por lo nuestro, nuestra identidad como país, nuestras costumbres y tradiciones, etc., y por otro lado, encontrar posibles soluciones a los problemas económicos, sociales, de salud, políticos, religiosos, educativos... que estaba afrontando Colombia.

La Escuela Normal Superior durante su funcionamiento, se dedicó a formar los maestros del país, dándoles todos los medios necesarios para que así alcanzaran un alto nivel científico y alta calidad humana, a través de diversas organizaciones como: *extensión universitaria*, *cursos de vacaciones* y *extensión cultural*. De esta manera, se considera la Escuela Normal Superior como la institución orientadora de la futura Universidad Pedagógica de Colombia.

3. DE ESCUELA NORMAL UNIVERSITARIA A UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA

El período de violencia por el que estaba atravesando el país hacia la mitad del siglo XX, repercutió notablemente en la Escuela Normal Superior, afectando tanto a profesores como a estudiantes, fueron tachados de revolucionarios y de faltos de moral cristiana. Por diferentes razones y circunstancias el gobierno nacional mediante decreto 192 de 1951 cambió la denominación de Escuela Normal Superior por la de **Escuela Normal Universitaria** con nuevas finalidades, especialmente la formación del docente universitario. El Presidente Laureano Gómez, dictó el decreto No. 1955 de septiembre 18 de 1951, dividiendo la Escuela Normal Universitaria en dos secciones: la *masculina* y la *femenina*. Así “la primera, se llamará *Escuela Normal Superior de Varones* y desde el 1° de enero de 1952 funcionará en el local que ocupa la Escuela Normal de Varones de Tunja; la segunda, en el Instituto Pedagógico Nacional, que se eleva a la categoría de *Instituto*

Pedagógico Nacional Superior, y tendrá las características de Escuela Normal Superior Femenina”¹¹.

Esta división trajo alegría a las gentes del departamento de Boyacá, después de diez y seis años de ser llevada a Bogotá, volvía como institución esperanzadora del cambio educativo que necesitaba el departamento. Siendo rector el doctor Julius Sieber, hacia el año 1952, inicia labores. Vale la pena resaltar que el retorno de la educación universitaria a Tunja, “se debió, en gran parte, al esfuerzo y empeño del ilustre boyacense Dr. Rafael Azula Barrera, quien en ese momento ocupaba el cargo de Ministro de Educación Nacional; esfuerzo patriótico que no fue fácil pues tuvo que hacer frente a la protesta y oposición de los principales diarios de Bogotá y de no pocos dirigentes educativos”¹².

Empezó pues la actividad académica de la Escuela Normal Universitaria con varias facultades, cada una de ellas con su respectivo director:

- a) Pedagogía
- b) Ciencias Sociales y Económicas
- c) Ciencias Matemáticas y Físicas
- d) Filología e Idiomas
- e) Ciencias Biológicas
- f) Ciencias Químicas y Mineralogía

Además se establecieron como dependencias de la escuela, por decreto 1575 de 1952 “ el curso de postgrado destinado a facilitar la especialización de profesores egresados de ella, curso que tendría una duración de cuatro años. ...La Escuela Normal de Varones de Tunja, sus escuelas anexas primarias y el parque - museo arqueológico de Sogamoso”¹³. Igualmente se le dotó de buena biblioteca, laboratorios, muebles, salones, oficinas, internado, aulas, etc. Todo esto resultaba positivo hasta cierto punto ya que los disturbios que se venían presentando en el país hacían que la labor de la escuela tambaleara en todo sentido, es por ello que el Dr. Sieber, en septiembre de 1952, renuncia al cargo de rector, hecho este que crea malestar dentro de la comunidad educativa y dentro de la sociedad tunjana; se reclama la transformación de la escuela en Universidad Pedagógica ya que las precariedades con que estaba trabajando la Normal Universitaria traía problemas que trascendían en la ciudad.

¹¹ MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Educación Colombiana 1903 a 1958. Tomo I. Bogotá: Imprenta Nacional, 1959. p. 541.

¹² SUESCÚN, Armando. (1997): Apuntes para la Historia de la Universidad en Boyacá 1827-1997. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, p. 212.

¹³ *Ibíd.*, p. 214.

Sin embargo, y como desde un comienzo el Dr. Sieber se había empeñado en darle a la escuela un carácter de universidad, su esfuerzo culminó con la expedición del decreto No. 2655 de 1953 (octubre 10) que en su artículo primero señala “Créase la **Universidad Pedagógica de Colombia** con sede en la ciudad de Tunja, con personería jurídica de acuerdo con las normas de la constitución y disposiciones del presente decreto”. Esto le permitió un radio de acción más amplio y la suficiente autonomía para crear nuevos programas que beneficiaran a la población Boyacense y al país. Además que permitiera ofrecer a los alumnos -maestros el tipo de formación humanista y pedagógica que el Estado Colombiano aspiraba para responder a las nuevas corrientes de pensamiento y al estilo de ciudadano que deseaba la nación.

Las Instituciones nacionales de formación de profesores en toda Latinoamérica comparten en este campo de competencia con las Facultades de Educación de las universidades por un lado y las escuelas normales por el otro. Para el caso Argentino al profesorado en ciencias y letras en el año 1952 se le habilitó para “crear los profesorados anexos en distintas modalidades”, registrándose una línea de continuidad a través del siglo XX. La formación de docentes de nivel medio parece haber resuelto en las distintas instituciones, sus alternativas curriculares pero más por la opción de especialización así no se atendiera con rigor la pedagogía¹⁴.

En aquella misma época en **Bolivia** se adelanta una importante reforma educativa que tuvo influencia de los principios que postuló el belga Georges Rouma y apuntaba a formar los nuevos maestros para el mejoramiento de la enseñanza primaria y secundaria, en donde se combinara los modelos pedagógicos foráneos y se asimilaran con cuestiones originales del Estado. Se destaca la fundación de la Universidad Obrera anexa a la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca en 1953 por el pedagogo César Taborga y en ella se crea la revista de estudios pedagógicos llamada *Minkha*, como tribuna de la reforma y del mismo magisterio¹⁵.

Igualmente, en **Chile** se destaca al pedagogo Juan Gómez Millas quien impulsó un trabajo pedagógico alrededor de reformas en la Facultad de Educación y Letras de la Universidad de Chile y también desde el Ministerio de Educación, logrando dar una mayor dinámica a la formación de maestros con una gran flexibilidad curricular y tipificando el diálogo académico como una forma de dirimir conflictos. De la misma manera, el padre Alberto Hurtado Cruchaga inició la publicación de la revista “*mensaje*” cuyo objetivo principal fue conciliar a través de la educación social los principios del humanismo cristiano con la tradición pedagógica de Dewey. Pero tal vez, las experiencias pedagógicas más notables se dieron en la

¹⁴ DIKER, Gabriela y TERIGI, Flavia. (1997): La Formación de Maestros y Profesores: Hoja de Ruta. Buenos Aires: Paidós, p. 49.

¹⁵ CONVENIO ANDRÉS BELLO.(1995): Área de Educación. Pensamiento Pedagógico de los Grandes Educadores de los Países del Convenio Andrés Bello. Tomo II (Bolivia – Chile – Ecuador y Perú). Santafé de Bogotá: Voluntad, p. 207.

Universidad de Chile en donde se experimentaron modalidades pedagógicas renovadas, inspiradas en los principios de la escuela nueva, como el caso de la pedagoga Irma Salas Silva quien hizo de su quehacer una práctica constante de métodos y técnicas¹⁶.

En el Ecuador en la década del cincuenta la mayor preocupación para el mejoramiento educativo se centró en los aportes de los alemanes quienes tuvieron como soporte a pedagogos de la talla de Leonidas Gracia. También en aquella época la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central de Quito estableció los mecanismos necesarios para el desarrollo de las prácticas pedagógicas de los alumnos - maestros. Así mismo, introdujo la técnica de seminarios y actividades culturales y pedagógicas permanentes que favorecieron la formación y actualización de los maestros de la República¹⁷.

En el Perú como en los demás países latinoamericanos se promovieron reformas educativas que tenían como centro la formación de los maestros en las escuelas normales y universidades para que a su vez desarrollaran las políticas del Estado. Sin embargo, y con la influencia norteamericana su mayor inquietud fue tener al hombre como centro de toda actividad social y considerar al maestro tal como lo señaló el pedagogo José Antonio Encinas que “debe ser político por excelencia, no para servir los intereses de un partido político sino luchando para que los gobiernos impongan la igualdad y la justicia ya que él es el abanderado de la justicia social”¹⁸. En esas condiciones se emprendieron acciones por el mejoramiento educativo y los líderes trabajaron en beneficio de las comunidades, partiendo de la familia como núcleo de la sociedad.

En el caso mexicano en la década de los años cuarenta y cincuenta se propiciaron leyes de reforma educativa que buscaron no solo asimilar nuevas corrientes de pensamiento sino modelos educativos sin perder su hondo nacionalismo y que defendieran desde los currículos de escuelas, instituciones de formación de maestros y universidades; algo de gran trascendencia fue la creación de la comisión nacional de libros de texto gratuito y obligatorio que concedió uniformar la formación de los mexicanos para conducir siempre a la unidad nacional.¹⁹

La mirada que hacemos de los distintos países latinoamericanos en la misma época en que se creó la Universidad Pedagógica de Colombia con un sistema de formación de maestros para todos los niveles, nos permite observar muchas coincidencias como por ejemplo, el interés por mejorar la atención de la educación, la asimilación de corrientes pedagógicas europeas, el fomento de la investigación y la creación de sistemas curriculares particulares que propiciaran el amor a la patria y se abrieran hacia los caminos de la justicia social.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 335, 337 y 344.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 492-493.

¹⁸ *Ibid.*, p. 690.

¹⁹ VÁZQUEZ DE KNAUTH, Josefina. *Nacionalismo y Educación en México*. 2ª Ed. Centro de Estudios Históricos. Nueva Serie 9. México: El Colegio de México, 1975. p. 278.

CONCLUSIÓN

La creación de la primera Facultad de Educación en el país, partiendo del establecimiento del *curso suplementario* en la Escuela Normal de Varones de Tunja, y luego la constitución, organización y funcionamiento de la Escuela Normal Superior en Bogotá, llevó a la creación de la Universidad Pedagógica de Colombia con sede en la ciudad de Tunja que luego originó la de Bogotá, de manera autónoma. Con esto se dan cambios en la historia de Colombia y se conciben nuevos modelos y enfoques en la formación del magisterio colombiano.

La Universidad Pedagógica de Colombia asumió todos los niveles educativos y por eso tomó la dirección y orientación de diferentes institutos que formarían maestros e impulsarían programas de desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES PRIMARIAS

- ACOSTA GÓMEZ, José Estiliano.(1928) “*La Fundación...Así empezamos en* ”. En: Revista Ex –Alumnos. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- ALIGHIERO MANACORDA, Mario.(1987): *Historia de la Educación. Del 1500 a nuestros días*. Tomo II. México: Siglo veintiuno editores, 608 p.
- BÁEZ OSORIO, Miryam.(1996): *La Educación Radical en Boyacá. Fundamento Social y Político*. Col. Academia Boyacense de Historia. Serie Obras Fundamentales. No. 16. Santafé de Bogotá: ABC, 1996. 110 p.
- BOHÓRQUEZ CASALLAS, Luis Antonio.(1956): *La Evolución Educativa en Colombia*. Bogotá: Publicaciones Cultural Colombiana, 1956. 555 p.
- CONVENIO ANDRÉS BELLO. (1995) Área de Educación. *Pensamiento Pedagógico de los Grandes Educadores de los Países del Convenio Andrés Bello*. Tomo II (Bolivia – Chile – Ecuador y Perú). Santafé de Bogotá: Voluntad, 782 p.
- DECROLY y BOON, G.(1950): *Iniciación General al Método Decroly*. Ensayo de Aplicación a la Escuela Primaria. Buenos Aires: Fanetti, 118 p.
- GÓMEZ VERGARA, Max. *La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 20 años al servicio de la cultura*. En: Avance Universitario. Año XI. No. 42. Tunja (Sep. – Oct. 1973).
- HELG, Aline.(1987): *La Educación en Colombia 1918-1957*. Una Historia social, económica y política. Bogotá: CEREC, 334 p.

OCAMPO LÓPEZ, Javier.(1978): *Educación, Humanismo y Ciencia*. Historia de las Ideas Fundamentales en el desarrollo de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja: Ediciones “La Rana y el Águila”, . 255 p.

SOCARRÁS, José Francisco.(1987): *Facultades de Educación y Escuela Normal Superior*. Su historia y aporte científico, humanístico y educativo. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja: Ediciones la Rana y el Águila, 169 p.

DECRETOS

Decreto No. 1917 de 1935 (Octubre 25). Por la cual se reúnen en una sola las Facultades de Educación.

DOCUMENTOS OFICIALES

Carta del Secretario General de la Escuela Normal Universitaria al Director de la Escuela “Ángel María Paredes” de Neiva, informando sobre los cursos de Especialización que ofrece la Normal. Julio 22 de 1953. Archivo Facultad de Ciencias de la Educación. Legajo No. 135. Folios 278-280.

Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. *Disposiciones vigentes sobre Instrucción Pública de 1927 a 1933*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1933.

DOCUMENTOS INSTITUCIONALES

Hoja de Servicios Profesionales del Director de la Escuela Anexa a la Normal de Varones - Señor Julio César Cely Riaño. Archivo Facultad de Ciencias de la Educación. Legajo No. 136. Folio 433.

Horario de Clases de los estudiantes de las Facultades de la Universidad Pedagógica de Colombia. Archivo Facultad de Ciencias de la Educación. Legajo No. 142. Folios 195-206.

Informe de la Secretaria de Facultades – Escuela Normal Universitaria al Departamento de Educación Normalista – Bogotá. Mayo 11 de 1954. Archivo Facultad de Ciencias de la Educación. Legajo No. 137. Folios 229-232.

Telegrama al Director de la Escuela Normal Universitaria – Tunja del Señor Ministro de Educación. Marzo 4 de 1953. Archivo Facultad de Ciencias de la Educación. Legajo No. 137. Folio 11.